

Liturgia Viva del Martes de la 5ª semana del Tiempo Ordinario

SU IMAGEN Y SEMEJANZA

(Año I. Gen 1,20; 2, 4a; Mc 7,1-13)

Introducción

Después de la creación de las cosas inanimadas viene la creación de los vivientes: peces, pájaros, animales terrestres, y el logro supremo, el hombre y la mujer, formados a imagen y semejanza de Dios. Éstos son especiales, porque Dios mismo los pone al cuidado de toda la creación, ya que la tarea de trabajar constantemente por la integridad de la creación es de mucho peso y responsabilidad.

Oración Colecta

Oh Dios, creador de todo lo que existe:
Te damos gracias por haber creado seres humanos
a tu imagen y semejanza.
Que esto signifique para nosotros
no solo que somos capaces
de amor y bondad,
misericordia y generosidad,
sino que, a tu imagen y semejanza,
podamos usar nuestro corazón y nuestra imaginación
para ser inventivos y creadores
amando, dando, perdonando,
y formando comunidad,
como tú, nuestro Dios que vives y reinas
ahora y por los siglos de los siglos.

Intenciones

- Para que sepamos reconocer y respetar la imagen de Dios en los que fracasan en la vida, y en los discapacitados, físicos y mentales, roguemos al Señor.
- Para que sepamos trabajar juntos para hacer de nuestro mundo un lugar bello y agradable donde vivir, roguemos al Señor.
- Para que nuestro pueblo, cristiano o no, no permita que la propaganda sin sentido le lleve al torpe consumismo, sino que le conserve satisfecho viviendo en moderación y simplicidad, roguemos al Señor.

Oración sobre las Ofrendas

Oh Dios creador nuestro:

Estamos unidos íntimamente a tu creación
y nos permites usar pan y vino
para que Jesús celebre con nosotros
su muerte y su vida.

También celebramos nuestra vida y nuestra muerte,
todas nuestras tristezas y alegrías,
nuestro trabajo y nuestros pensamientos,
y nuestras relaciones contigo y con los hermanos
como una respuesta de amor a ti
y como una alegre canción de alabanza.
Acepta, Señor, todo esto
por medio de Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la Comunión

Oh Dios, Creador nuestro bondadoso:

Con tu palabra de ternura
nos has hecho tus hijos e hijas
y asociados tuyos en la obra de tu creación.

En respuesta a tu palabra que repetía:

”Es muy bueno”,

que la comunidad toda de la Iglesia
y toda la humanidad te den gracias y digan con gozo:
“Sí, Señor, todo es muy bueno”.

Que también nos conservemos “muy buenos”
y agradables a tus ojos

nosotros mismos, nuestra Iglesia y nuestro mundo.

Bendícenos con tu sonrisa bondadosa
por Jesucristo nuestro Señor.

Bendición:

Hermanos: Hemos nacido del amor de Dios. Sigamos viviendo en su amor.

Y que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre nosotros y nos acompañe siempre.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org